

**VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores**  
**Instituto de Investigaciones Gino Germani**  
**Universidad de Buenos Aires**  
**4, 5 y 6 de Noviembre de 2015**

**Vanesa Coscia**

Facultad de Ciencias Sociales (UBA) // Doctora en Ciencias Sociales (UBA)

[vanesa.coscia@gmail.com](mailto:vanesa.coscia@gmail.com)

Eje 1. Protesta, conflicto y cambio social.

**La legitimidad de ocupar/recuperar/reconvertir una fábrica a partir del análisis de las  
construcciones noticiosas**

Palabras clave: medios masivos, representaciones, conflicto laboral; recuperación/reconversión de fábricas.

1. Introducción

Esta ponencia forma parte de una investigación mayor que, desde el 2012, analiza las representaciones mediáticas del mundo del trabajo en países con sistemas mediáticos fuertemente concentrados y centralizados en pocas manos, como es el caso de Argentina y de Italia en los períodos analíticos seleccionados.

En trabajos previos identificamos el modo en que fueron visibilizadas por los medios gráficos masivos algunas de las alternativas que utilizan los trabajadores para hacer frente a las crisis económica como ser la ocupación y la “recuperación/reconversión” del espacio de trabajo (Coscia, 2013). Dichos estudios posibilitaron una primera reflexión sobre los modos en que la crisis laboral fue representada mediáticamente en Italia y delinear unos primeros apuntes comparativos con el caso argentino, poniendo a prueba nuestra hipótesis inicial que viene guiando nuestras investigaciones: el tratamiento mediático de situaciones de crisis y conflictos específicos relacionados con el mundo del trabajo, es permeable al contexto político, económico y cultural en el que dicha conflictividad se expresa.

Como sabemos en Argentina, luego de la crisis de diciembre de 2001, los medios se abocaron a mostrar la intensificación de la protesta social, por un lado, estigmatizando a los trabajadores desocupados convertidos en “piqueteros” y realizando una fuerte campaña contra estos grupos organizados cuya modalidad de protesta era la de hacer piquetes o cortes de calles/rutas, asignándole así una atribución negativa a esta forma de lucha. Por otro lado, dieron visibilidad a las protestas relacionadas con la asociación de trabajadores que buscaban un modo “alternativo” de hacer frente a la crisis: clubes de trueque o empresas recuperadas, entre otras.

Teniendo en cuenta que el capitalismo se reestructura continuamente para asegurar su reproducción y supervivencia, sus crisis también se trasladan geográfica y temporalmente (Harvey, 2010). Partiendo de esta consideración, resultó interesante analizar las representaciones mediáticas de los procesos de recuperación/reconversión del espacio laboral en otros países con sistema de medios altamente concentrados y centralizados y que estuvieran atravesando períodos de crisis como es el caso de Italia luego del 2011, con un escenario que es posible resumir en altos niveles de desocupación, precariedad y cierres de fábricas.<sup>1</sup>

Para realizar esta comparación sobre las representaciones mediáticas, seleccionamos noticias de los dos diarios nacionales de mayor tirada de ambos países (*Clarín* y *La Nación* para Argentina y *La Repubblica* e *Il Corriere della Sera* para Italia). En Argentina, el corpus de noticias relevado fue del 2002 al 2004 y en el caso de Italia fue del 2011 al 2013. La elección del período para el caso italiano se debe a que si bien desde el 2008, en Europa comienza a vislumbrarse un escenario de crisis internacional, es recién tres años después que se asiste a un creciente debilitamiento del estado social, incremento de los ajustes, políticas de austeridad, aumento de la desocupación y precarización laboral, cierre de fábricas, recesión, entre otras características, similares a aquellas de fines de los '90 en Argentina. Los países más afectados fueron sobre todo aquellos del sur de la eurozona: España, Italia, Grecia y Portugal.

En el plano del sistema de medios, si bien cada uno de los países seleccionados para el análisis tiene sus propias particularidades, es importante destacar que los niveles de concentración y centralización mediática, tal como presentan los análisis de Mastrini y Becerra (2006) para América Latina y los de Doyle (2008) para los casos europeos, pueden dar indicios sobre la influencia social y política que cumplen los principales medios de un

---

<sup>1</sup> Para ampliar sobre los factores principales que explican la crisis en Italia y sus consecuencias para el mercado de trabajo italiano leer Simonazzi (2014)

país en la sociedad, dado que, en muchos casos, los principales medios gráficos de un país pertenecen a *holdings* empresarios multimediales que tienen fuerte presencia no sólo en el mercado de la gráfica (diarios locales, semanarios, revistas) sino también en televisión, radio, internet, publicidad. En consecuencia, estos medios se constituyen en actores políticos y económicos de peso pleno en lo que refiere a la búsqueda de consenso sobre determinados problemáticas sociales, políticas y económicas.

Conceptualmente, tomamos como marco teórico general los desarrollos de Gramsci (1974 [1948-1951]) que nos permiten reflexionar sobre el rol de los medios masivos en tanto co-constructores de hegemonía cultural, social y política en las actuales *sociedades mediatizadas* (Verón, 1987). A partir de lo cual, sostenemos, como lo hicimos en trabajos previos (Coscia, 2011), que los grandes medios comerciales-masivos son empresas que, bajo el paraguas de la llamada “neutralidad”, gozan de la ventaja de ser pensados como imparciales, mientras en realidad se trata de grupos de poder que intentan incidir en la sociedad en cada momento histórico. Más aún cuando el sistema de medios de un país es profundamente centralizado y concentrado en pocas manos, como es el italiano<sup>2</sup> y como fue el argentino antes de la sanción de la denominada Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual del 2009.<sup>3</sup>

A partir de ello, en este trabajo proponemos presentar algunas reflexiones sobre los sentidos que adquieren las nociones de “empresas recuperadas” y de “trabajo autogestionado” en la superficie mediática en estos dos momentos de crisis de ambos países. Siguiendo a Rosato, que retoma a Barth (2001), -si bien ambos autores pertenecen al ámbito antropológico- “la comparación permite relativizar los términos tomados como esenciales y ver los distintos puntos de vista que toma ese concepto” (Rosato, 2006, p.20). Fundamentalmente, en este caso, se trata de rastrear cuáles son los sentidos que circulan desde los medios en relación a estos conceptos, su atribución “positiva” o “negativa”, teniendo en

---

<sup>2</sup> Si bien en Italia, teóricamente, se sancionaron leyes antimonopólicas como Mammi (1990) y Gasparri (2004) que prohibirían la concentración mediática y regularían el mercado de los medios masivos, lejos de cumplirse terminaron siendo funcionales al holding multimedial Fininvest que incrementó su poder. Dicho holding, propiedad de Silvio Berlusconi –ex presidente del Consiglio-, es el mayor grupo editorial italiano con intereses en televisión, gráfica y cine. Esto no resulta un dato menor a la hora de reflexionar sobre el tipo de visibilidad que obtienen los conflictos laborales en el escenario italiano Para profundizar en el análisis de la relación entre poder mediático y poder político en la historia italiana, ver Mancini, 2002

<sup>3</sup> En efecto, en octubre de 2009, bajo la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner se sancionó la nueva ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. A partir de entonces, se produjeron diversos cambios en el espectro mediático que mermaron el poder de los principales grupos multimediales como *Clarín*. La ley plantea, entre otros puntos, desconcentración de la propiedad de los medios, descentralización de la producción de contenidos, fomento de un uso plural del espectro e inclusión de las minorías parlamentarias en el control de las políticas comunicacionales. Para ampliar sobre la ley, ver Mastrini (2009). El texto completo de esta Ley (Nº 26522) está disponible en <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/155000-159999/158649/norma.htm>

cuenta la particularidad de cada uno de los contextos nacionales y las especificidades de los diversos procesos de lucha.

Para el abordaje metodológico de las representaciones mediáticas utilizamos una combinación de herramientas socio-semióticas que nos permiten dar cuenta de las interrelaciones discursivas y socio-comunicacionales en la superficie mediática.<sup>4</sup>

## 2. Piqueteros vs. Trabajadores en tiempos de crisis: ¿subsidios estatales o trabajo autogestionado?

En Argentina, luego de la crisis del 2001, y sobre todo a partir de 2003, el movimiento piquetero, en el marco de un momento de “normalización institucional” fue representando por los grandes medios como un actor “amenazante” con un método de lucha desgastado como es el del corte de calles. En efecto, tal como señaló Svampa (2005) los medios masivos argentinos intentaron desde los primeros piquetes en 1997 en Cutral Co (en la provincia de Neuquén, en el sur del país) estigmatizar a estos movimientos organizados como fogoneros violentos; pero fue a partir del 2003 que se terminó de consolidar un estereotipo negativo y violento del “piquetero”.

Epígrafe de foto: **Amenazantes:** Piqueteros durante el corte de la ruta 3 en San Justo. Ahora estudian un plan de lucha”.

(Clarín, 21 de febrero de 2004, el resaltado es del diario).

De este modo, a los “piqueteros” se los nominó como “violentos” desde los epígrafes que direccionan el modo de leer las fotos incluidas en el diario, como así también desde esas mismas fotos donde se muestran a estos manifestantes con pañuelos en el rostro y con palos en las manos.

Titular: Volvieron los cortes pero la protesta fue más débil

Epígrafe: **Raleado.** El corte de ayer en la ruta 3 en La Matanza. Se improvisó una asamblea para discutir el futuro de este método de protesta.

(Clarín, El País, 14 de agosto de 2004 –el resaltado es del diario)

Paralelamente, la “debilidad” asignada a la protesta piquetera desde los elementos de titulación que indican el modo de leer la imagen fotográfica (el corte fue raleado) se completa

---

<sup>4</sup> Para ver en forma detallada los elementos a tener en cuenta sobre el análisis *formal*, de *contenido* y de los *actores* de las noticias en prensa gráfica ampliar en Coscia, 2011

con la inclusión de pequeñas notas de opinión (“puntos de vista”) que funcionan como resumen de la nota principal y destacan aquello que el diario considera central en la información. En este caso dichas líneas se titulan, justamente, “Desgastes” y son colocadas al lado de dicha foto, que señala la debilidad del movimiento piquetero.

“Desgastes” (...) Aparecen signos de desgaste en la estrategia del conflicto permanente  
(*Clarín*, El país, “Punto de Vista”, 14 de agosto de 2004)

De este modo, desde el “principal diario argentino” se deslegitimaba el accionar piquetero por peligroso y, a la vez, como un método de lucha debilitado. Por lo tanto, se desestimaban los motivos de sus reclamos (aumento de planes sociales, subsidios). Y no sólo desde *Clarín* también desde otros diarios nacionales, como *La Nación* –el segundo diario de mayor tirada en aquella época- se le asignó este tipo de atribuciones de peligrosidad

Esas caras que no se dejan reconocer, donde sí puede reconocerse la vigencia intimidatoria de consignas y conductas que atribuyen una función redentora (...) sobre todo a la violencia  
(Nota titulada “El riesgo de ignorar lo que sucede”, sección Política, *La Nación*, Domingo 27 de junio de 2004).

A su vez las atribuciones negativas de “peligrosidad” y “debilidad” se asocian, en la representación, a las de “asistencialismo” a través del pedido de subsidios para los desocupados.

Piqueteros lanzaron una nueva ofensiva contra el Gobierno (...) Los funcionarios rechazaron una vez más la entrega de 3000 subsidios (...) Molestos con la nueva negativa para conseguir los subsidios, los piqueteros que anoche salieron de Trabajo denunciaron que el Gobierno "está por desatar una persecución injusta...".  
(*La Nación*, opinión, 29 de octubre de 2003)

En este contexto, frente a la metodología violenta (como es el corte de calles que hace colapsar la ciudad) y el permanente pedido de ayuda al gobierno a través de subsidios estatales, la contracara fue mostrar “positivamente” las nuevas formas de asociación de trabajadores, entre ellas, los clubes de trueque o las empresas recuperadas que ponían nuevamente a funcionar sus trabajadores con esfuerzo y sacrificio.

Experiencia en pleno crecimiento (...) El primer club del trueque se fundó en Bernal, a principios de 1995 (...) A fin de año ya eran 60.

(*Clarín*, Domingo 3 de marzo de marzo de 2002)

Herramientas de participación y control popular (...) eso es lo que se está pariendo en los argentinos involucrados en asambleas, fábricas recuperadas, en experiencias de autogestión comunitarias.

(*Clarín*, Suplemento Zona, Domingo 26 de enero de 2003)

Un modelo viable para recuperar el empleo (...) Empresas agrupadas en cooperativas

(*La Nación*, Suplemento Arquitectura, 15 de enero de 2003)

Este modo de representar las nuevas asociaciones de trabajadores o las alternativas para “volver al trabajo” ponían el acento en los procesos de “autogestión” como elemento clave para reinsertarse en el mercado de trabajo, en tiempos de crisis:

Autogestión: un auxilio al empleo (...) Hay unas 10.000 personas que viven de su tarea en empresas administradas por sus trabajadores.

(*Clarín*, Economía, 23 de diciembre de 2002)

La otra cara de la crisis económica (...) Tras la quiebra, las empresas cerraban sus puertas, las máquinas se paraban y una lista de obreros se sumaban a la cola de desocupados. Pero durante los últimos años los trabajadores comenzaron a revertir ese proceso. Tomaron en sus manos las fábricas, las abrieron nuevamente y las pusieron a funcionar en forma de cooperativas controladas por los obreros

(*La Nación* “Fabricas que producen cultura”, Espectáculos, 6 de diciembre de 2003)

Autogestión: el camino para retomar la producción (...) Puertas que se van abriendo

(*La Nación*, Comercio Exterior, 29 de octubre de 2003)

En este sentido, podemos decir que en la representación se resalta la oposición entre *asistencialismo piquetero* y *trabajadores autogestionados*, asignándoles a los primeros las nociones de peligrosidad y debilidad; y a los segundos las atribuciones positivas de “coraje” que “toman en sus manos las fábricas”, abren puertas y logran salvar sus fuentes de trabajo, a través de la autogestión. Por oposición, los piqueteros se convierten, en la representación, en

actores que quieren el camino fácil, sin sacrificios ni esfuerzos y buscan ser mantenidos por el estado.

Es importante destacar que si bien entre los reclamos de los piqueteros también estaban los pedidos al gobierno de “trabajo genuino”, y no sólo de planes, en las representaciones mediáticas analizadas se resalta frecuentemente la noción de “pedido de asistencia al gobierno”, sea en un caso que en el otro, es decir siempre en torno a lo que aquí denominamos *asistencialismo piquetero*, a diferencia de los trabajadores autogestionados que con “fuerza” y “autodeterminación” toman las riendas de su trabajo.

Los trabajadores que consiguieron salvar empresas quebradas (...) Ya hay casi 60 empresas en el país que funcionan a fuerza del trabajo de sus empleados. Así lograron conservar cerca de 4.000 puestos laborales.

(*Clarín*, Sociedad, Domingo, 17 de marzo de 2002)

Cintillo de nota: Una salida a la crisis | En Capital y Gran Buenos Aires  
Titular: Crecen los casos de empresas recuperadas por empleados

(*Clarín*, La Ciudad, 10 de octubre de 2003)

Otra de las nociones positivas que recorren las representaciones de las empresas recuperadas en Argentina post 2001, unidas a la de idea de autogestión, a través del sacrificio y el esfuerzo, es la noción de solidaridad, sea al interior de los nuevos espacios de trabajo, sea en relación con otros ejemplos de nuevas empresas autogestionadas.

Ahora no hay patrones. Los 45 operarios se reparten en todas las funciones y recorren las maquinarias y pasillos con distensión poco habitual en una fábrica.

(*Clarín*, Sociedad, 29 de agosto de 2002)

Una red de ayuda (...) Las cooperativas de trabajo que recuperaron empresas formaron una red informal de ayuda entre ellas.

(*Clarín*, Sociedad, Domingo, 17 de marzo de 2002)

La economía solidaria (...) Las cooperativas tienen, en la Argentina, una tradición centenaria, (...) el espíritu solidario que reina en ellas restablece en parte no sólo una cultura del trabajo autogestionada sino también la autoestima de miles de argentinos.

(*Clarín*, Economía, Domingo 6 de octubre de 2002)

Aquí puede verse en estas dos últimas citas, en día domingo, es decir, en uno de los días con más tiempo y mayor tranquilidad para leer el diario, y por tanto, con altos niveles de visibilidad, de qué modo las nociones de “recuperación” y de “autogestión” se asocian también a la idea de elevación de autoestima, o en otras palabras, de la dignidad que da el trabajo. A esta dignidad se suman también los conceptos de “creatividad”, “reinención”, “alternativa” para hacer frente a un mercado laboral en crisis:

La nueva etapa: alternativa frente al desempleo. Casi 100 empresas pasan a manos de los empleados (...) Es una manera de mantener la firma abierta  
(Clarín, Economía, Domingo 1 de septiembre de 2002, –el subrayado es mío)

Fábricas de las cenizas (...) La Argentina que reinventa el trabajo (...) La profundización de la crisis económica fogueó el más nuevo de los fenómenos sociales: la recuperación en manos de los trabajadores de las fábricas cerradas  
(Clarín, Domingo 22 de septiembre de 2002 –el subrayado es mío)

Con creatividad se puede superar la crisis (...) La fábrica de cerámicas Zanon volvió nuevamente a la actividad gracias a la autogestión realizada por sus trabajadores  
(La Nación, Suplemento Arquitectura, 15 de enero de 2003, –el subrayado es mío)

De esta manera, es posible afirmar que los medios gráficos argentinos en el período 2002/2004 apoyaron la modalidad de recuperación de fábricas a través de diversas atribuciones positivas asociadas a la solidaridad, la dignidad, la creatividad y el esfuerzo de los trabajadores autogestionados. En este sentido, frente a los piqueteros “violentos”, que quieren vivir “fácil” a través de los subsidios del gobierno, que aquí denominamos “*asistencialismo*” piquetero, la “recuperación” estaba asociada en la superficie mediática al valor del trabajo *solidario, creativo, digno y autogestionado*.

### 3. Una autogestión italiana “eficiente”, “pragmática” pero no “revolucionaria”

Como se dijo previamente, el escenario de crisis, desocupación y cierre de fábricas en Italia, que se profundiza hacia el 2011/2012, viene acompañado de un nuevo e incipiente fenómeno de ocupación/reconversión de los espacios laborales, como consecuencia de dicha crisis y en tanto modo de salvaguardar la fuente de trabajo. Tal como menciona el informe de

la OIT (2012) los datos laborales en el mercado de trabajo italiano han empeorado a lo largo de todo el 2011, respecto del 2010, y siguieron empeorando en los primeros seis meses del 2012. De hecho, en junio 2012 se registró una tasa de desempleo del 10,8%, es decir, un 2,7% más respecto del mismo periodo del 2011.<sup>5</sup>

Es en este contexto que se insinúan algunos casos de *recuperación/reconversión* de fábricas que toman, en parte, como ejemplo la experiencia argentina y que surgen como resistencia a las políticas neoliberales. Se destacan los casos de la ex Rail Service Italia, la fábrica de mantenimiento de trenes en Roma (rebautizada Officine Zero) que fue ocupada en el 2012 y la multinacional ex-Mafflow, en Milán (renombrada Ri-Mafflow) cuyos trabajadores decidieron *reconvertir* su espacio laboral y poner a disposición sus competencias previas de electrónica y mecánica, entre otras, para arreglar electrodomésticos, teléfonos y diversos aparatos electrónicos.

Es importante destacar que, además de estos dos casos menos institucionalizados, se pusieron en marcha, casi treinta “nuevas cooperativas” en todo el territorio italiano, en el período 2008/2013 que lograron recuperar 600 puestos de trabajo aproximadamente, con la ayuda financiera e institucional de la Legacoop (Lega Nazionale Cooperative e Mutue), la principal institución que nuclea a las cooperativas italianas,<sup>6</sup> a través de un fondo cooperativo,<sup>7</sup> y de la Cooperazione Finanza Impresa (CFI). No obstante, es importante señalar que, tal como analizamos en trabajos previos, “si bien, en muchos casos, la conformación de estas cooperativas surgió a partir de fuertes luchas, debidas al deterioro de las condiciones laborales y al contexto de crisis, la “solución” cooperativa ha sido más bien ‘calata dall’alto delle istituzioni’ y no desde abajo tal como se dio en Argentina (Coscia, Perbellini y Spina, 2012).

En este punto es necesario destacar, que los trabajadores argentinos no contaban con ninguna clase de subvención estatal o fondo cooperativo al momento de la recuperación de la fábrica, luego de la crisis del 2001. En consecuencia, la puesta nuevamente en producción y la

---

<sup>5</sup> “Rapporto sul mondo del lavoro 2012. Lavori migliori per una economia migliore”. Ver: [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---europe/---ro-geneva/---ilo-rome/documents/publication/wcms\\_179785.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---europe/---ro-geneva/---ilo-rome/documents/publication/wcms_179785.pdf)

<sup>6</sup> La Legacoop se crea en Milán en 1886 y tendrá como objetivo tutelar y representar a las cooperativas que están adheridas a ella. En el transcurso de su historia ha sufrido diversas transformaciones. Pero específicamente, en los últimos treinta años, tal como plantean Zamagni e Felice, la facturación de las empresas adheridas a Legacoop se triplicó (a precios constantes), con un porcentaje anual de 4,45 %; los socios se multiplicaron por más de cuatro veces, los trabajadores ocupados dos veces y medio aproximadamente, la dimensión promedio de las cooperativas, sea en términos de facturación que de empleados, ha también crecido de 1,80 % aproximadamente” (2006: 2). Para profundizar en el rol de las grandes cooperativas en Italia a partir de los años ‘90 ver además, Poma (2006).

<sup>7</sup> Coopfond es la entidad que gestiona el fondo cooperativo de la Legacoop. Para profundizar en sus características ver su sitio web [http://www.coopfond.it/it/Chi\\_siamo/Il\\_Fondo](http://www.coopfond.it/it/Chi_siamo/Il_Fondo)

necesidad de sostenerse económica y cotidianamente, se verificaba como sumamente urgente y necesaria para los trabajadores y sus familias. En cambio, en Italia el apoyo de la Legacoop y de la CFI para poner en marcha una cooperativa, por un lado y el *welfare* estatal, por el otro, con la posibilidad de que les anticiparan a los trabajadores una serie de amortizadores sociales que oscilan en € 800 euros mensuales por uno o dos años para poder “recuperar” la empresa, suponen una ayuda institucional fundamental para este tipo de experiencias.

En el plano de las representaciones mediáticas sobre estos conflictos, en principio podemos afirmar que ninguno tuvo extensa cobertura ni amplia visibilidad en las páginas de los principales diarios nacionales italianos: *Il Corriere della Sera* y *La Repubblica*.<sup>8</sup> En la mayoría de los casos, las pocas notas que se incluyen tienen un espacio pequeño y no jerarquizado dentro de dichos diarios: los conflictos no suelen estar mencionados en tapa ni en las principales secciones de dichos diarios (política, economía) sino en espacios menos jerarquizados como en este caso el “blog” del portal electrónico de *Il Corriere*.

Maflow: La fábrica cierra, ¿y los dependientes? La reciclan (...) desarmar lavarropas, separan componentes electrónicos, reciclan teclados, tarjetas de video, bicicletas. En los mismos galpones donde por meses han protestado y manifestado contra el cierre de la empresa.<sup>9</sup>

(*Il Corriere della Sera*, “Blog”, 15 de mayo de 2013)

Se puede afirmar que si bien en esta nota se pone en primer plano la cuestión de la reconversión de Ri-Maflow, como modo de “salvar” la fábrica en crisis, tanto *Il Corriere* como *La Repubblica*, tratan de “suavizar” su accionar “disruptivo” y de “desideologizarlas”, alejándolas de una visión radical de las luchas de izquierda.

A diferencia de experiencias más ideológicas que también fueron llevadas adelante en los años '70 y '80, los nuevos *workers buyout*<sup>10</sup> aplican los criterios-guía de la competencia y el pragmatismo.<sup>11</sup>

---

<sup>8</sup> Es importante destacar que en el caso de la prensa gráfica italiana, los dos diarios italianos que se dividen el mercado de lectores a nivel nacional son *Il Corriere della Sera* y *La Repubblica* con un promedio de copias vendidas en el año 2008 de entre 780.000 e 710.000 respectivamente, según los datos de la Accertamenti Diffusione Stampa (ADS). Entre los diarios nacionales que le siguen a los dos citados, se encuentran *La Gazzetta dello Sport* con una tirada de 513.000 copias; *La Stampa* que es el diario de la FIAT y, por lo tanto, está ligada a la clase dirigente industrial, con una tirada de 418.000 copias; y después *Il Giornale* con una línea editorial de derecha, propiedad de Paolo Berlusconi, hermano del ex Presidente del Consiglio, con 293.000 copias vendidas.

<sup>9</sup> En el original italiano [Maflow: La fabbrica chiude, e i dipendenti? La riciclano (...) smontano lavatrici, separano componenti elettronici, riciclano tastiere, schede video, biciclette. Negli stessi capannoni dove per mesi hanno scioperato e manifestato contro la chiusura dell'azienda].

<sup>10</sup> La noción de *buyout* supone una operación de inversión económica. El término *workers buyout* proviene de Estados Unidos donde se ha difundido esta modalidad que fundamentalmente sostiene que una empresa en

(*Il Corriere della Sera*, Primera página, 27 de octubre de 2013)

¿Una cueva de peligrosos comunistas? Un obrero, Michele Morino de 43 años y con una hija de 13 años sonríe: "Nunca frecuenté ambientes revolucionarios. Siempre fui un tipo manso y dentro de los límites. Acá de revolucionario está la normalidad y las ganas de retomar nuestro futuro".

(*La Repubblica*, Milán, Crónica, 5 de marzo de 2013)<sup>12</sup>

En la primera cita referenciada, es importante señalar que el diario intenta contraponer a estos "nuevos" trabajadores "pragmáticos" y "competitivos" con los "viejos" trabajadores de los años '70 y '80 con ideales revolucionarios. En ese sentido, los "nuevos" no pretenden poner en crisis el sistema sino volverlo "más eficiente". Esto se realiza, en este caso, desde la primera página de *Il Corriere*, es decir, dando una alta jerarquía a dicha representación.<sup>13</sup> En esa misma línea de lectura, *La Repubblica* atribuye a estos trabajadores, a través del testimonio de uno de ellos, las nociones de "mansedad" y de "normalidad", alejados de ambientes comunistas. De este modo, ambos diarios intentan *despolitizar* el conflicto.

En este punto, es importante recordar además que si bien el conflicto en la ex Maflow, empieza algunos años antes, los principales diarios italianos le dan lugar en sus páginas a partir de marzo de 2013, fecha no casual que coincide con la transformación de la fábrica ocupada en cooperativa o, en otras palabras, cuando ya no intenta "romper" con el sistema sino que se "normaliza" dentro de sus límites.<sup>14</sup>

En el caso del conflicto en la ex RSI, luego denominada "Officine Zero", también la visibilidad otorgada al proceso de toma y reconversión, desde los principales periódicos nacionales, ha sido escasa. Si bien *La Repubblica* le dedicó algunas notas aisladas, *Il Corriere* –el diario de mayor tirada en Italia– no menciona directamente dicha experiencia entre sus páginas o desde sus sitios webs, en el período 2011/2013.

---

quiebra o con dificultades puede ser "comprada" por sus trabajadores a través de la conformación de una cooperativa. En Italia esta "compra" se realiza a partir de la anticipación de los amortizadores sociales que corresponden a los trabajadores y de un fondo que tienen ellos cuando se termina el contrato laboral (TFR). Ampliar sus características en el sitio web de la misma Coopfond que maneja el fondo cooperativo que ayuda a sostener este tipo de experiencias: [http://www.coopfond.it/it/Servizi/Workers\\_buyout](http://www.coopfond.it/it/Servizi/Workers_buyout)

<sup>11</sup> En el original italiano [A differenza di esperienze più ideologiche che pure erano state fatte negli anni 70 e 80 nei nuovi *workers buy out* vigono i criteri guida della competenza e del pragmatismo].

<sup>12</sup> En el original italiano [Un covo di pericolosi comunisti? Un operaio, Michele Morino, 43 anni e una figlia di 13, sorride: «Non ho mai frequentato ambienti rivoluzionari. Sono sempre stato un tipo mansueto e tra le righe. Qui di rivoluzionario c'è la normalità e la voglia di riprenderci il nostro futuro»].

<sup>13</sup> Como señalamos en trabajos anteriores (Coscia, 2011), las primeras páginas y las fotos o imágenes incluidos en los diarios, son los lugares privilegiados de atención del lector.

<sup>14</sup> Para una visión integral de la historia del conflicto de los trabajadores de Ri Maflow, ver su sitio web: <http://www.rimaflow.it/index.php/la-nostra-storia/>

“Desde hace ocho meses sin *cassa integrazione*” (...) La protesta de los obreros y de los metalmeccánicos que ocuparon la fábrica en calle Partini en Casal Bertone.<sup>15</sup>

(*La Repubblica*, Sección Roma, 26 de marzo de 2012)

“...Desde el 20 de febrero hemos decidido ocupar las oficinas...”, cuentan. Pero sobre todo están cansados de esperar las compensaciones que se les deben.<sup>16</sup>

(*La Repubblica*, Sección Roma, 26 de marzo de 2012)

En estas noticias, se intenta resaltar sobre todo el tema de la falta de pago del subsidio estatal y el conflicto se reduce al problema de que los subsidios o amortizadores sociales del estado no se pagan en tiempo. En ese sentido, es frecuente que en este tipo de coberturas, en lugar de resaltar la “ocupación” como alternativa a la crisis laboral, se resalta el “desgaste” del estado social italiano. No se privilegia una visión más amplia y compleja sobre las implicancias que provocan las medidas que llevan a profundizar el modelo neoliberal y la crisis que provoca numerosos cierres de fábricas y pérdidas de puestos de trabajo en dicho país.<sup>17</sup>

Sin embargo, la noción de *autogestión* asociada a un modelo cooperativo “nuevo” y “competitivo”, alejado de tendencias “revolucionarias”, sí aparece en las coberturas con una atribución positiva y altamente jerarquizada al ser ubicada en una de las secciones principales del diario: sección política.

La historia de la autogestión, una palabra antigua pero vagamente reimplantada por quien hoy ve en la ocupación (*occupy*) una solución a tantos males. (...) Hoy el resurgimiento del movimiento “*occupy*” es bastante en la misma línea: no hay victoria de plaza, no hay ocupación que pueda existir sin una buena organización.<sup>18</sup>

(*La Repubblica*, Sección Política Exterior, 14 de agosto de 2012)

---

<sup>15</sup> La *cassa integrazione* es un amortizador social o un subsidio estatal que otorga el gobierno italiano a las empresas en crisis y que permite darles a los trabajadores una ayuda mensual. En original italiano [“Da otto mesi senza *cassa integrazione*” (...)La protesta di operai e metalmeccanici che hanno occupato la fabbrica in via Partini a Casal Bertone]

<sup>16</sup> En original italiano [“...Dal 20 febbraio abbiamo deciso di occupare le officine di via Umberto Partini, a Casalbertone” raccontano. Ma soprattutto sono stanchi di aspettare i compensi a loro dovuti.]

<sup>17</sup> Para una visión integral del conflicto de la ex RSI, ver en su sitio web, la sección “*storia*” <http://www.ozofficinezero.org/>

<sup>18</sup> En italiano original [La storia dell' autogestione, una parola desueta, ma rinverdata vagamente da chi oggi vede nell' *occupy* una soluzione per molti mali (...)Oggi la risorgenza del movimento "occupy" è abbastanza nello stesso segno: non c' è vittoria di piazza, non c' è occupazione di luoghi che possa esistere senza una buona organizzazione].

Es importante destacar que, de este modo, *La Repubblica* asocia la “autogestión” a las nociones de *eficacia*, de *pragmatismo*, de *buena organización*, más cercanos a los conceptos clásicos de gestión de una empresa capitalista. A su vez, deja en claro, en la mayoría de las notas –al igual que *Il Corriere*–, que la elección de los trabajadores no comporta tendencias comunistas o anti-sistema, sino más bien un modo de sobrevivir a la crisis.

Multinacionales que cierran las puertas de los establecimientos para deslocalizar (...) trabajadores que no están de acuerdo con volver a casa (...) intentan relanzar la fábrica invirtiendo su propio dinero<sup>19</sup>

(*La Repubblica*, Sección R2, 7 de junio de 2013)<sup>20</sup>

La ex Evotape de Castelforte del Lazio (...) cooperativa compuesta por 53 socios. Hoy producen cintas de embalaje, y solamente hace dos años a los depósitos de la fábrica se les habían puesto los candados.<sup>21</sup>

(*La Repubblica*, Sección R2, 7 de junio de 2013)

En efecto, es posible afirmar que la solución “cooperativa”, sea en las experiencias que nacen como más “combativas”, sea en las más institucionalizadas, es representada de modo positivo por los diarios italianos al anularles su componente político de disrupción y de ideología revolucionaria.

#### 4. Algunas reflexiones para seguir pensando

A partir de lo analizado en este trabajo, señalamos algunas líneas de reflexión que continuaremos profundizando en futuras investigaciones sobre las representaciones mediáticas de la problemática laboral en momentos de crisis económica.

En principio, es posible destacar que en Argentina la recuperación de fábricas con la efectiva puesta en marcha de la actividad productiva tuvo inicialmente una alta visibilización

---

<sup>19</sup> En el original italiano: [Gli esempi sono equamente distribuiti in tutta Italia: multinazionali che chiudono i cancelli degli stabilimenti per delocalizzare (...) lavoratori che non ci stanno a tornarsene a casa (...) tentano il rilancio della fabbrica investendoci soldi propri]

<sup>20</sup> La sección R2 incluye “las coberturas especiales de ‘Repubblica’ con sus grandes firmas.”. Se trata de un suplemento de investigación, historia, dossier, reportajes y testimonios donde se profundizan acontecimientos y protagonistas de la crónica italiana e internacional, de la cultura y del espectáculo.

<sup>21</sup> En el original italiano: [L’ ex Evotape di Castelforte nel Lazio (...) cooperativa composta da 53 soci. Oggi producono nastri per gli imballaggi, eppure solo due anni fa ai capannoni erano stati messi i lucchetti]

y un fuerte apoyo de los grandes medios de comunicación nacionales. Esto se realizó, principalmente, con el fin de mostrar, las nuevas formas de asociación de trabajadores, los nuevos modos de “volver al trabajo” en tiempos de crisis, asociando dicha vuelta a las nociones de trabajo *solidario, creativo, digno*. En la superficie mediática, esta línea de lectura se opuso a los “piqueteros” a quienes no dudaron en estigmatizar como “violentos”, con una metodología desgastada y como “aquellos que no quieren trabajar y quieren vivir de subsidios estatales”. En efecto en Argentina, aquellos valores que se resaltan desde los principales medios nacionales, en el período 2002/2004 vinculado con la autogestión de los trabajadores, son los de dignidad, esfuerzo y solidaridad sea al interior de la fábrica mencionando una repartición igualitaria de las ganancias para todos los trabajadores, como en relación con otras experiencias de lucha similares.

En Italia, desde una mirada general a las coberturas de este tipo de conflictos, es posible afirmar que fueron pocas y aisladas las notas que refirieron a la *recuperación/reconversión* de los espacios laborales como “alternativa” a la crisis laboral. Aquello que se privilegió, en las escasas coberturas desde los principales diarios, en el período 2011/2013, fue principalmente, la noción de “autogestión” asociado a un modo *eficiente, pragmático y competitivo* de volver producir, más cercano de los conceptos clásicos de las empresas capitalistas, y *despolitizando* los conflictos, es decir, alejándolos de tendencias “comunistas” o “revolucionarias” que pudieran alterar o poner en peligro el orden –capitalista- establecido. En efecto, a la “recuperación” en la superficie mediática italiana se le asigna una atribución positiva en el sentido que resultaría más “eficiente” pero sin hacer referencia a la solidaridad ni al interior de las fábricas ni con otras experiencias similares.

Retomando la hipótesis inicial, es decir, que el tratamiento mediático de situaciones de crisis y conflictos específicos relacionados con el mundo del trabajo, es permeable al contexto político, económico y cultural en el que dicha conflictividad se expresa, hemos visto de qué modo los principales diarios de Argentina y de Italia focalizan en la representación mediática en diversos focos de información; asocian diversas nociones al fenómeno de las recuperadas y de la autogestión y privilegian *lecturas preferenciales* (Hall, 1980) diferentes sobre el fenómeno. Tal como mencionó Gramsci (1974), cada coyuntura debe estudiarse en su especificidad dada la particularidad que adquieren las relaciones de fuerzas en cada momento. Por eso, es necesario poner en relación cada una de las situaciones de crisis con aquellos elementos que los medios masivos resaltan o enfatizan en cada caso. En este sentido, podemos afirmar que mientras en Argentina, la “recuperación” y la autogestión fueron asociadas desde los medios a los valores de solidaridad, de esfuerzo y de dignidad en relación

con un contexto histórico en el que se buscaba recomponer el tejido social, luego de la crisis del 2001; en Italia –país del primer mundo- donde no existió un default y un quiebre como el del 2001, los valores que se resaltan son los de “competencia” y “eficiencia” asociadas a una alternativa más pragmática y organizada de producción, con experiencias de recuperación que cuentan con el apoyo institucional y financiero de las ligas cooperativas y de los subsidios dados por el estado italiano a los trabajadores.

Esperamos, en futuros trabajos, seguir profundizando en este tipo de análisis y comparando los resultados del análisis de estas representaciones mediáticas con diversas experiencias de “recuperación” y “autogestión” de los trabajadores en otros países latinoamericanos y del sur de Europa.

## 5. Bibliografía citada

- Barth, F. (2000) *O guru, o iniciador e outras variacoes antropológicas*. (T. Lask: org.), Río de Janeiro (Brasil): Contra Capa.
- Coscia, V. (2008) “La privatización como salida a la crisis de fines de los ’80. Un análisis desde las estrategias mediáticas”, en *Papeles de trabajo* n° 4, Buenos Aires: Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES).
- Coscia, V. (2011) *Imágenes sindicales en el principal diario Argentino: un análisis de las dinámicas mediáticas ante el ‘resurgimiento’ del actor gremial 2004-2007*. (Tesis de Doctorado no publicada), Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- Coscia, V. (2013). “Reformas y protestas laborales en Italia: ¿Què visibilidad y para què?” en *Grèves et conflits sociaux. Approches croisées de la conflictualité*, Dijon (Francia): Ed. Maison des Sciences del Homme, Universidad de Borgoña.
- Coscia, V.; Perbellini, M; Spina, E. (2012) “Ocupaciones de fábricas en tiempos de crisis: el caso italiano a la luz de la experiencia Argentina” en *III Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos*; 28 al 30 de noviembre, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.
- Doyle, G. (2008) *Introduzione all’Economia dei Media*, Milano: Hoepli.
- Gramsci, A. (1974 [1948-1951]) *Literatura y Cultura Popular*, Tomo I, Buenos Aires: Cuadernos de Cultura Revolucionaria,
- Hall, S. (1980) “Encoding/Decoding”, en Stuart Hall et al (eds.) *Culture, media, language*, Hutchinson, Londres.
- Harvey, D. (2010) *L’enigma del capitale e il prezzo della sua sopravvivenza*, Feltrinelli: Milano.
- Mancini, P. (2002) *Il sistema fragile. I mass media in Italia tra politica e mercato*, Roma: Carocci.
- Mastrini, G. (2009) “Confusiones inoportunas”, Miradas al Sur, Buenos Aires
- Mastrini, G. y Becerra, M. (2006) *Periodistas y Magnates. Estructura y concentración de las industrias culturales en América Latina*, Buenos Aires: Prometeo.
- Poma, L. (2006) *Le grandi cooperative in Italia*, Bologna: Il Mulino.

- Rosato, A. (2006) “Conflicto y cultura las nociones nativas de justicia y violencia”, *Revista de Ciencias Sociais*, nº 2, Universidade Federal de Santa Maria (UFSM), pp.17-26, Santa Maria RS, Brasil.
- Simonazzi, A. (2014) “Back to the mediterranean Model? Italy’s re opening gap with the ‘ European social model” *Economia e Lavoro*, nº 2, pp.109-122, Roma: Carocci.
- Svampa, M. (2005) *La Sociedad Excluyente*, Buenos Aires: Taurus.
- Verón, E. (1987) *La semiosis social*, Buenos Aires: Gedisa.
- Zamagni, V. y Felice, E. (2006) *Oltre il secolo. Le trasformazioni del sistema cooperativo Legacoop alla fine del secondo millennio*, Bologna: Il Mulino.